

# **ARTE Y FILOSOFÍA EN DIÁLOGO PARA LA PAZ**

**COLECCIÓN**  
***BIBLIOTECA DE HUMANIDADES SALMANTICENSIS 65***  
**SERIE *FILOSOFÍAS***

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

*José Luis Fuertes Herreros*. Universidad de Salamanca. España

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

*Juan Arana*. Universidad de Sevilla, España

*Enrique Bonete*. Universidad de Salamanca, España

*Antonio Campillo*, Universidad de Murcia, España

*José Luis Cantón*, Universidad de Córdoba, España

*Mário Santiago de Carvalho*, Universidade de Coimbra, Portugal

*Florencio-Javier García Mogollón*, Universidad de Extremadura, España

*José María Maestre Maestre*. Universidad de Cádiz, España

*José F. Meirinhos*, Universidade do Porto, Porto

*Luis Merino Jerez*. Universidad de Extremadura, España

*Juan Antonio Nicolás*, Universidad de Granada, España

*Javier Peña*, Universidad de Valladolid, España

*Rafael Ramón Guerrero*, Universidad Complutense de Madrid, España

*Luis Enrique Rodríguez-San Pedro*, Universidad de Salamanca, España

*Salvi Turró i Tomás*, Universitat de Barcelona, España

CARLOS ROLDÁN LÓPEZ (URJC)  
GRUPO PHERSU (URJC)  
(Coord.)

**ARTE Y FILOSOFÍA EN DIÁLOGO PARA LA PAZ**

EDITORIAL SINDÉRESIS  
2025

1ª edición, junio 2025

© Los autores

© 2025, Editorial Síndéresis

Calle Princesa, 31, planta 2, puerta 2 – 28008 Madrid, España

[info@editorialsinderesis.com](mailto:info@editorialsinderesis.com)

[www.editorialsinderesis.com](http://www.editorialsinderesis.com)

ISBN: 978-84-10120-96-9

Depósito legal: M-12324-2025

Produce: Óscar Alba Ramos

Imagen portada: vecteezy\_black-stage-background-illustration-ai-generative.

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

## ÍNDICE

PRÓLOGO, CARLOS ROLDÁN LÓPEZ.....	7-8
1.- LA DEFENSA DE LA PAZ EN ROMAIN ROLLAND.....	9-20
Dr <sup>a</sup> Pilar Martino Alba. Profesora Universidad Rey Juan Carlos.	
2.- UNA TAREA CREATIVA: EDUCAR PARA LA PAZ.....	21-36
Dr. Javier Barraca Mairal. Profesor Universidad Rey Juan Carlos.	
3.-LA MUJER JUDÍA DE BRECHT: ESTRAGOS DEL ODIO Y LA GUERRA EN LA VIDA PERSONAL .....	37-42
Dr. Carlos Roldán López. Profesor Universidad Rey Juan Carlos.	
4.- LA MÁSCARA DE LA GUERRA Y LAS PUERTAS DE LA PAZ .....	49-67
Dr. Jacinto. H. Calderón. Profesor URJC.	
5.- ZAMBRANO: UNA FILÓSOFA DE LA PAZ .....	69-83
Dr <sup>a</sup> Marta Nogueroles Jové. Universidad Autónoma de Madrid.	
6.- LA ARQUITECTURA COMO EXPRESIÓN GRÁFICA DE LA PAZ .....	85-94
Dr <sup>a</sup> . Julia J. Carrero Espinosa. Universidad Rey Juan Carlos.	

7.- ARTE EN LA GUERRA: LA EXPERIENCIA ESTÉTICA  
COMO RESISTENCIA A LA DESHUMANIZACIÓN EN  
TRES DISTOPÍAS (FAHRENHEIT 451, ÁCIDO  
SULFÚRICO Y LOS JUEGOS DEL HAMBRE)..... 95-108

Dra. Nieves Gómez Álvarez. Universidad Villanueva de Madrid.

8.- LA HISTORIA, CIENCIA HUMANA PARA UNA  
CULTURA DE PAZ: NUEVAS PROPUESTAS  
DESDE LA EDUCACIÓN ..... 109-122

Dr. Alejandro de la Fuente Escribano. Universidad Rey Juan Carlos.

9.- PAZ EN LA COMUNIDAD COMO CONSECUENCIA  
DEL PERDÓN: UNA APROXIMACIÓN DESDE EL  
CINE CONTEMPORÁNEO ..... 123-138

Dr. Pablo Úrbez Fernández. Universidad Villanueva.

10.-EL AULA DE DANZA COMO ESPACIO DE PAZ:  
ARMONIA RELACIONAL COMO  
COMPETENCIA EDUCATIVA ..... 139-148

Dr<sup>a</sup>. Gloria García Arambarry. Tai-URJC.

11.- ALEGATOS FEMENINOS DE LA TRAGEDIA GRIEGA  
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA DE PAZ EN EL  
SIGLO XXI” ..... 149-172

Dr<sup>a</sup>. Sara Ballesteros Merino. Actriz y docente en Artes Escénicas.

## PRESENTACIÓN

Este es ya el tercer volumen del Seminario de investigación Phersu desde que arrancó nuestra andadura allá por 2023. Nuevos compañeros se han sumado, el colectivo ha crecido y se ha transformado en un Grupo de Investigación de la URJC, continuamos comprometidos con el personalismo y la necesidad de que las humanidades sean útiles para resolver los problemas de nuestro tiempo.

En esta ocasión, profesores y profesoras de distintos ámbitos de las Humanidades (Filosofía, Artes Escénicas, Filología, Historia, Estética) y de tres centros universitarios distintos (URJC, Universidad de Villanueva de Madrid, Centro TAI de las Artes Escénicas) nos hemos reunido para reflexionar y trabajar sobre el concepto de la PAZ.

Tras un siglo XX que no ha conocido un solo día de paz, y un siglo XXI en el que además de existir más de una treintena de conflictos bélicos en todo el mundo, resuena con fuerza en suelo europeo la cuestión de *prepararse para la guerra*. Es en este contexto en el que nosotros queremos intentar ver las cosas de otra manera, preguntándonos como construir la paz.

En las siguientes páginas, podemos reflexionar con el lector sobre el concepto de Paz como obra de arte, fruto de una tarea creativa, a la manera de los artistas que crean una pieza destinada a ser contemplada, pero sobre todo a ser vivida.

Analizaremos las visiones de la paz, y también las consecuencias de la falta de la misma en el teatro, en el cine y en la literatura, con el ánimo de convertirnos en otros *avisadores del fuego* como hubo en el ámbito del Arte y del Pensamiento a principios del Siglo XX, esperamos eso sí que sea con más éxito.

En fin, el volumen también recoge visiones parciales de las consecuencias de la ausencia de paz, o la necesidad de corregir desviaciones sectoriales de la paz, analizando dentro de la misma la necesidad de armonía no solo en las relaciones entre sociedades y estados, sino en la dimensión personal y afectiva de las personas.

Confiamos haber contribuido a estimular el trabajo sobre la Paz, más que limitarnos a asumir que no la tendremos.

DR. CARLOS ROLDÁN LÓPEZ  
(URJC)  
Coordinador

# LA DEFENSA DE LA PAZ EN ROMAIN ROLLAND

PILAR MARTINO ALBA

*Universidad Rey Juan Carlos*

*¿Qué cosa hay, por decirlo así, tan presente entre los ausentes como hablar con los que amamos, y oírlos hablar, por medio de las cartas? (S. Jerónimo, patrón de los traductores, carta a Niceas, subdiácono de Aquileya, 376)*

## **Introducción**

Las dos grandes guerras mundiales del siglo XX dieron lugar a tres actitudes diferentes por parte de los escritores frente al conflicto bélico, a raíz de las cuales se desataron interminables polémicas entre intelectuales en la defensa de unas u otras posturas: pacifismo beligerante, belicismo activo y pacifismo silente o inacción (Martino, 2018, p. 65). Aquí nos vamos a centrar en la Gran Guerra y en cómo, a raíz del estallido en 1914 y la posterior implicación de las potencias europeas en el conflicto extendido desde los Balcanes al resto del continente, las disputas públicas a través de la prensa escrita se convierten en un ir y venir de cartas abiertas en defensa de la paz o en la justificación, por un lado, y rechazo, por otro, de las invasiones de territorios y destrucción de obras de arte.

Un autor como el francés Romain Rolland (1866-1944), de raíces alemanas, se convirtió en paradigma del irenismo a raíz de una disputa con el escritor alemán Gerhart Hauptmann (1862-1946). Esa controversia, que

comenzó tras la invasión de Bélgica por parte del ejército alemán, se desarrolló a la manera de las tradicionales *querelles* entre antiguos y modernos, propias de la Academia francesa, es decir, aquellas disputas entre ilustrados en las que ambas partes diletantes tenían su porción de razón y cuyo intercambio de pareceres podía prolongarse sin solución de continuidad.

Frente a ese pacifismo militante que ejerció mediante la publicación de cartas abiertas en un ir y venir epistolar que, llegado un momento, dio la impresión de prolongarse *sine die*, y de su fama de abanderado de la paz, no podemos dejar de mencionar que Romain Rolland fue, al mismo tiempo, un admirador confeso y apologeta de Iósif Stalin, a raíz del viaje que hiciera a la Unión Soviética en la década de los treinta, invitado por Maxim Gorki. Ello se debió a la “sovietsfilia” que existió en los años treinta del siglo XX entre muchos escritores occidentales (Michael David-Fox, 2005). Así pues, podemos afirmar que se da en Romain Rolland una manifiesta contradicción entre la ácida disputa que mantuvo con Gerhart Hauptmann, su defensa a ultranza de la relación cultural franco-alemana —asunto que queda patente a través de su amistosa relación con Stefan Zweig, por ejemplo— y su, por otro lado, rendida admiración por el estalinismo, precisamente habiendo sido este un periodo oscuro y dramático al frente del cual estaba uno de los más sangrientos y crueles dictadores contemporáneos.

### **El intercambio de cartas abiertas: una disputa sin visos de solución**

El 3 de agosto de 1914 las tropas alemanas invaden Bélgica, dando al traste con la neutralidad que se había decretado hacía algo más de ocho décadas. Este atropello bélico, tan sólo un mes después del asesinato en Sarajevo del príncipe heredero del imperio austrohúngaro, Francisco Fernando, hizo estallar bombas dialécticas entre intelectuales franceses y alemanes. El filósofo francés Henri Bergson (1859-1941) abrió la caja de los truenos durante una conferencia en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, en París, al calificar a los alemanes de bárbaros y hacerles responsables del estallido de la guerra y de la destrucción de innumerables obras de arte. La respuesta no se hizo esperar. Solo un par de días después, el escritor y dramaturgo alemán, Gerhart Hauptmann, Premio

Nobel de Literatura en 1912, en una carta abierta que titula “Contra la verdad”, expresa su malestar alegando que los alemanes no habían sentido odio hacia Francia, antes al contrario, admiraban tanto las artes plásticas como la literatura de ese país e incluso el conocimiento universal de artistas de la talla de Rodin, por ejemplo, había partido precisamente de Alemania, y que muchos de los grandes autores franceses, como Anatole France, Maupassant, Flaubert, Balzac y otros, eran considerados en igualdad de condiciones a los autores alemanes. En esta encendida carta abierta tilda al filósofo Bergson de “filosofastro de salón” que no concede base cultural a la nación donde nacieron, entre otros, Kant y Schopenhauer.

«Wir haben und hatten keinen Haß gegen Frankreich: Wir haben einen Kultus mit der bildenden Kunst, Skulptur und Malerei und mit der Literatur dieses Landes getrieben. Die Weltschätzung Rodins wurde von Deutschland aus in die Wege geleitet, wir verehren Anatole France. Maupassant, Flaubert, Balzac wirken bei uns wie deutsche Schriftsteller [...] Es war schmerzlich zu bedauern, daß Deutschland und Frankreich politisch nicht Freunde sein konnten.» (Gerhart Hauptmann, artículo „Gegen die Wahrheit“, publicado en *Vösische Zeitung*, 26.08.1914).

Un par de días después, Romain Rolland decide publicar una carta abierta en respuesta a Hauptmann en la que le dice que precisamente él no es de esos franceses que tratan de bárbaros a los alemanes, pues los conoce bien, ha estudiado a sus autores, a sus músicos —estando incluso en contacto y colaboración con algunos de ellos, como fue el caso de Richard Strauss— pero que, a pesar de ello, tiene que discrepar, puesto que Hauptmann considera la guerra como una fatalidad, como si en lugar de una voluntad de invasión de territorios soberanos hubiesen sido los hados los culpables de aquella intromisión militar en la neutral Bélgica. Y añade más, afirma que los franceses no creen en la fatalidad, pues esta es excusa propia de las almas sin voluntad y que la guerra es el fruto de la debilidad de los pueblos y de su estupidez.

« Je ne suis pas, Gerhart Hauptmann, de ces Français qui traitent l'Allemagne de barbare. Je connais la grandeur intellectuelle et morale de votre puissante race. [...] J'ai travaillé, toute ma vie, à rapprocher les esprits

de nos deux nations ; et les atrocités de la guerre impie qui les met aux prises, pour la ruine de la civilisation européenne, ne m'amèneront jamais à souillier de haine mon esprit. [...] Ce n'est pas que je regarde, ainsi que vous, la guerre comme une fatalité. Un Français ne croit pas à la fatalité. La fatalité, c'est l'excuse des âmes sans volonté. La guerre est le fruit de la faiblesse des peuples et de leur stupidité. [...] Et non contents de vous en prendre à la Belgique vivante, vous faites la guerre aux morts, à la gloire des siècles. Vous bombardez Malines, vous incendiez Rubens. Louvain n'est plus qu'un monceau de cendres, — Louvain avec ses trésors d'art, de science, la ville sainte ; Mais qui donc êtes-vous ¿ et de quel nom voulez-vous qu'on vous appelle à présent, Hauptmann, qui repoussez le titre de barbares ¿ Êtes-vous les petit-fils de Goethe, ou ceux d'Attila ? Est-ce aux armées que vous faites la guerre, ou bien à l'esprit humain ? Tuez les hommes, mais respectez les œuvres ; C'est le patrimoine du genre humain [...] » (*Lettre ouverte ouverte à Gerhart Hauptmann*, publicada en el *Journal de Genève* Suiza el 2.9.1914, escrita el 29 de agosto de 1914).

El 10 de septiembre de 1914 Hauptmann vuelve a la carga dialéctica, pues Romain Rolland prácticamente había hecho culpables de la destrucción del patrimonio histórico-artístico belga a los alemanes, cuando le dice en su carta “habéis bombardeado Malinas, habéis incendiado a Rubens, y Lovaina no es más que un montón de cenizas [...]” Y, en una pregunta retórica, escribe a Hauptmann en la carta abierta: ¿Sois los hijos de Goethe o de Attila? Y le recrimina la destrucción de las obras de arte. Ante esto, la respuesta de Hauptmann es contundente, pues va poniendo ejemplos del dolor que él también siente por la pérdida irreparable o el peligro inminente de la cultura europea y de la destrucción de un valioso patrimonio de arte antiguo. Con ello, se erige asimismo en defensor de la cultura europea y comparte el dolor de Rolland. Y le dice que la “guerra es la guerra”, con sus daños colaterales y consecuencias, que de lo que debe quejarse es de la guerra en sí, pero no achacar todas las culpas a una parte, como si Francia en las innumerables guerras que ha mantenido contra otras naciones en territorios europeos — guerras napoleónicas— hubiese atacado al enemigo abanicando palmas en lugar de con metralla y cañonazos.

«Sie richten, Herr Rolland, öffentliche Worte an mich, aus denen der Schmerz über den (von Rußland, England und Frankreich erzwungenen) Krieg hervorgeht, der Schmerz über die Gefährdung der europäischen Kultur und den Untergang geheiligter Denkmäler alter Kunst. Diesen allgemeinen Schmerz teile ich. [...] Ich weiß, daß Sie deutschen Blutes sind. Ihr schönes Buch „*Johann Christoph*“ wird unter uns Deutschen neben dem „*Wilhelm Meister*“ und dem „*Grünen Heinrich*“ immer lebendig sein. Frankreich wurde Ihr Adoptiv-Vaterland. Darum muß Ihr Herz jetzt zerissen, Ihr Urteil ein getrübtetes sein.[...] Natürlich ist alles schief, alles grundfalsch, was Sie von unserer Regierung, unserem Heer, unserem Volke sagen. Es ist so falsch, daß mich in dieser Beziehung Ihr offener Brief wie eine leere, schwarze Fläche anmutet. Krieg ist Krieg. Sie mögen sich über den Krieg beklagen, aber nicht über Dinge wundern, die von diesem Elementarereignis unzertrennlich sind. Gewiß ist es schlimm, wenn im Durcheinander des Kampfes ein unersetzlicher Rubens zugrunde geht, aber – Rubens in Ehren! – ich gehöre zu jenen, denen die zerschossene Brust eines Menschenbruders einen weit tieferen Schmerz abnötigt.»

La disputa se encona aún más a medida que se producen los avances de los ejércitos alemán y francés y las sucesivas batallas provocan la destrucción de valiosas obras de arte, como sucedió a raíz del bombardeo sobre la catedral de Reims, una obra que para Rolland representa, con sus torres que se elevan hacia el cielo, una sinfonía tocada en ese órgano de piedra, una sinfonía que representa las vicisitudes y circunstancias seculares de todo un pueblo, de manera que, al destruir una obra arquitectónica de ese calibre, en realidad se está destruyendo el alma de un pueblo. En consecuencia, en el artículo publicado a raíz de dicho bombardeo, Rolland se pregunta por qué se destruye el patrimonio cultural: « Parmi tant de crimes de cette guerre infâme, qui nous sont tous odieux, pourquoi avons-nous choisi, pour protester contre eux, les crimes contre les choses et non contre les hommes, la destruction des oeuvres et non pas celle des vies? [...] Une oeuvre comme Reims est beaucoup plus qu'une vie : elle est un peuple, elle est ses siècles qui frémissent comme une symphonie dans cet orgue de pierre ; elle est ses souvenirs de joie, de gloire et de douleur, ses méditations, ses ironies, ses

rêves; elle est l'arbre de la race, dont les racines plongent au plus profond de sa terre et qui, d'un élan sublime, tend ses bras vers le ciel.» (Rolland, carta abierta escrita en septiembre de 1914 y que forma parte de *Au-dessus de la mêlée*, [1915], 1923, p. 9)

### **Au-dessus de la mêlée como resultado de la reflexión sobre la insensatez de la guerra**

Las disputas prosiguieron y dieron lugar a la serie de artículos periodísticos recogidos en *Au-dessus de la mêlée* y, posteriormente a la novela *Clerambault*, donde exponía sus ideas sobre la guerra (Cfr. Fernando Navarro Domínguez, 2018). Aquella empresa epistolar que comenzó como un artículo de ocho páginas, se convirtió bien pronto en un volumen de unas 180 páginas que, bajo ese mismo título, recogía la colección de cartas abiertas y artículos en torno a los desastres éticos, morales, espirituales, y también materiales que provocaba la guerra. Según Stefan Zweig, aquel primer artículo de ocho páginas bajo el título de “Au-dessus de la mêlée” tuvo un inmenso impacto, pues se publicó en un momento de “locura colectiva” y provocó una enconada reacción por parte de sus compatriotas que repercutió incluso en la drástica bajada de ventas de su libro *Jean-Christoph* por el miedo de los libreros a exponer sus obras en el escaparate. Añade Zweig que este artículo supuso un punto de partida para dejar negro sobre blanco cuál debía ser la postura de los intelectuales en tiempos de guerra. (Cfr. Zweig, 2001, p. 309).

En el prólogo de *Au-dessus de la mêlée* se pone al lector europeo ante el espejo retratando a una Europa que despierta de su letargo y apatía reaccionando violentamente, precisamente Europa, ese territorio que supuestamente era heredero de la pacífica y fraternal cultura cristiana y del pensamiento más reflexivo y sensato de la historia basado en la superior filosofía griega: « L'Europe tout entière, l'Europe hier encore sceptique et apathique, comme un bois mort, était la proie du feu. Le désir du combat possédait toutes les âmes. A tout instant, la guerre était sur le point d'éclater. On l'étouffait, elle renaissait. Le prétexte le plus futile lui était un aliment. Le monde se sentait à la merci d'un hasard, qui déchaînerait la mêlée. Il attendait.

Sur les plus pacifiques pesait le sentiment de la nécessité. » (Rolland, 1923). De hecho, Rolland comienza la obra recordando que en el colegio, de niños, les transmitían los Evangelios y el ideal cristiano y que la educación estaba basada en la transmisión de la comprensión intelectual de la humanidad como familia, que la formación clásica enseñaba que todos los humanos tenemos un tronco común, vengamos de donde vengamos, y que la creación artística contribuía a amar el resultado del genio humano. Todos esos ideales que parecían haber formado el ser y el estar en el mundo europeo quedaban relegados ante la enemistad entre los pueblos provocada por la sinrazón bélica: « Tout, dans l'éducation qu'il reçoit à l'école, est fait pour stimuler en lui la compréhension intellectuelle de la grandefamille humaine. L'enseignement classique lui fait voir, par delà les différences de races, les racines et le tronc communs de notre civilisation. L'art lui fait aimer les sources profondes du génie des peuples. La science lui impose la foi dans l'unité de la raison. » (Rolland, 1923, p. 2). Y se pregunta cómo es posible que la fraternidad universal haya desembocado en el odio y la ignorancia del otro y de su cultura, incluso entre sus propios compatriotas hacia él por abogar por el pacifismo y escribir en contra de la guerra, cuando lo que ha tratado de hacer es simplemente exteriorizar sus reflexiones en torno a sus creencias sobre lo justo y lo humano y que, habiendo partido inicialmente de la indignación, ha llegado poco a poco a sentir piedad, conmiseración, por unos y otros, amigos y potenciales enemigos. El resultado de esa transformación o, más bien, evolución personal fue su implicación con la Cruz Roja en Suiza para ayudar a los heridos de guerra y damnificados a causa del conflicto bélico.

En su exposición pública de reflexiones en torno a las reacciones de los intelectuales alemanes que se enzarzan en interminables disputas, escribe sobre el belicismo que mostraban algunos al tratar de justificar y defender lo propio como un acto patriótico. Este fue el caso de Thomas Mann, a lo que Romain Rolland tuvo que responder, saliendo nuevamente a la palestra de los medios de comunicación para dejar por escrito que aquellas manifestaciones eran torpezas inexplicables, pues se han dejado llevar por las proclamas y consignas oficiales de sus gobernantes, cayendo con ello un seguidismo

impropio de intelectuales de talla, lo que Miguel de Unamuno, quien prologó una de las ediciones de esta colección de artículos de Rolland, calificaría de “pedantes de la barbarie”. Así, Romain Rolland escribe que: « Que vous êtes maladroits! Je crois que de tous vos défauts, la maladresse est le pire. Vous n’avez pas dit un mot, depuis le commencement de cette guerre, qui n’ait été plus funeste pour vous que toutes les paroles de vos adversaires [...] De même que ce sont vos Agences officielles qui, dans l’illusion stupide de nous terroriser, ont lancé, les premières, les récits emphatiques de vos plus sinistres dévastations, —c’est vous qui, lorsque les plus impartiaux de vos adversaires s’efforçaient, par justice, de limiter à quelques-uns de vos chefs et de vos armées la responsabilité de ces actes, en avez rageusement réclamé votre part. » (Rolland, 1923, p. 14)

Las páginas de este ensayo, compuesto a partir de esa primera carta de ocho páginas bajo el título de *Au-dessus de la mêlée*, sacan a la luz las manifestaciones y contradicciones de dos pueblos culturalmente hermanados, pero enconadamente enemistados a causa de la guerra. Y sentencia que la verdad, finalmente, se abrirá camino y será el momento en que uno de tantos intelectuales alemanes ponga frente al espejo a sus propios compatriotas y saque a relucir su sinrazón: « La vérité finira par se faire jour en vous. Vous avez beau l’étouffer. Un jour, elle parlera. Elle parlera par vous, par la bouche d’un des vôtres, en qui se sera réveillée la conscience de votre race... » (Rolland, 1923, p. 18) Poco más adelante añade que se ha llegado a esa situación que hace actuar a muchos intelectuales alemanes irracionalmente por la simbiosis que se da en el pueblo alemán entre idealismo y fuerza. Precisamente por ser buen conocedor y admirador de la cultura de expresión alemana, sentía profundamente el dolor que le causaba ese comportamiento por parte de algunos escritores a los que él consideraba estaban en el olimpo de las Letras alemanas contemporáneas.